

Echinococcus altricipariens (en Islandia), Valleix, tomo IV.

Entozoarios de la vejiga biliar.

Distoma hepaticum (trematoïdes), Valleix, tomo IV.

Distoma lanceolatum (trematoïdes), Valleix, tomo IV.

Entozoarios del riñon.

Strongylus gigas (nematoïdes), Valleix, tomo IV.

Hemos omitido de propósito en esta enumeracion las especies dudosas y otras raras que, hasta ahora, solo interesan al naturalista. (Le Roy de Mericourt.)

DE LAS PAPERAS.

En varias obras se lee la voz *papera*, empleada para designar *cualquier clase de tumor fijo en el cartilago*. Esta expresion genérica comprendida así, tiene la ventaja de no prejuzgar nada sobre la naturaleza de la tumefaccion; pero en cambio ofrece el inconveniente de no separar con bastante claridad modificaciones anatómicas diferentes de un mismo órgano. Algunos autores reservan particularmente el nombre de papera al tumor formado por la hipertrofia del cuerpo cartilaginoso, y designan los demás tumores de dicho órgano por medio de nombres tomados de la misma naturaleza. Esta importante distincion no es, sin embargo, absolutamente exacta, porque es raro que el cartilago, atacado de hipertrofia simple, subsista largo tiempo sin experimentar modificacion de estructura. Sea como quiera, describiremos solamente en este capítulo la *tumefaccion cartilaginosa en la que parece dominar la hipertrofia*, y referiremos al lector á los Tratados de patología externa (1) y á las principales compilaciones de observaciones; en lo que se relaciona á las demás clases de paperas.

Estudiaremos sucesivamente: 1.º La papera pasajera. 2.º La papera endémica. 3.º La papera esoftálmica.

1.º PAPERAS PASAJERAS.

La *tumefaccion hipertrófica del cartilago*, que por lo regular se considera como un estado patológico permanente, cuando solo se ob-

(2) Véase principalmente Vidal (de Cassis), *Traité de pathologie externe et de médecine opératoire*, 5.ª edit. Paris. 1861, t. III, p. 782 et suiv.

servan algunas formas sobre las que insistiremos en breve (1), ofrece en el dominio de la patología, el ejemplo de una *hipertrofia pasajera*, desarrollándose bajo una influencia que desconocemos, pero que no por eso existe menos. Se conocen numerosos ejemplos de personas que habiendo salido de una comarca donde no es conocida la papera, para habitar en otra donde esta afeccion es endémica, han sido atacadas de repente de hipertrofia de la glándula, tiróide: el simple regreso al pais natal basta ordinariamente para hacer que desaparezca la enfermedad» (2).

Mas tarde tendremos ocasion de examinar las circunstancias etiológicas (3) que han podido determinar, en esos casos, el desarrollo hipertrófico del cuerpo tiróide. Concretémonos ahora á consignar el hecho, y sobre todo su duracion pasajera; pero no olvidemos citar en contraposicion el hecho observado con frecuencia y estudiado últimamente en un trabajo reciente de Natalis Guillot (4), á saber, la *hipertrofia del cuerpo tiróide en las mujeres embarazadas*. Esta modificacion, relacionada con un estado fisiológico pasajero (la gestacion), es mas ó menos señalada, segun los casos; es fisiológica, y aumenta el número de las hipertrofias pasajeras, normales, que se desarrollan con la preñez, se acentúan con sus progresos, y disminuyen gradualmente despues del alumbramiento. Desde hace mucho tiempo es ya conocida la hipertrofia del útero y de las mamas; las investigaciones modernas, y particularmente las de Ch. Robin (5), de Ch. Rouget (6) y de algunos otros autores, nos habian dado las mas curiosas noticias sobre las modificaciones anatómicas que ofrece el aparato genital. El descubrimiento de la hipertrofia normal del corazon en las mujeres preñadas, hecha en 1828 por J. F. Larcher (7) y con-

(1) Véase PAPERAS ENDÉMICAS.

(2) A. Morel, *Du goître et du crétinisme* (Arch. gén. de méd., 1863, tomo II, página 134.)

(3) La designacion de *tiroiditis* se ha empleado algunas veces como sinónima de *hipertrofia aguda del cuerpo tiróide*; pero es un término destinado únicamente á recordar la naturaleza aguda de la papera y la prontitud con que desaparece, sea por el cambio de pais, sea por el empleo de agentes terapéuticos especiales.

(4) Natalis Guillot, *De l'hipertrophie de la glande thyroïde des femmes enceintes* (Arch. gén. de méd., 1860, t. II, p. 513.)

(5) Ch. Robin, *Mémoire pour servir à l'histoire anatomique et pathologique de la membrane muqueuse utérine, etc.* (Arch. gén. de méd., 4.ª série, t. XVII, p. 257, 305, y t. XVIII, p. 186, Paris, 1848.)

(6) Ch. Rouget, *Recherches sur les organes erectiles de la femme, sur l'ovulation et la menstruation* (Journal de Brown-Sequart, sur la physiologie de l'homme et des animaux, 1858.)

(7) J. F. Larcher, Nota inserta por Ménière en su Memoria intitulada: *Observations et réflexions sur l'hémorragie cérébrale, considérée pendant la grossesse, pendant et apres l'accouchement* (Arch. gén. de méd., 1.ª série, t. XVI, p. 521.—*De l'hyper-trophie normale du cœur pendant la grossesse et de son importance pathogénique* (Arch. gén. de méd., 1859, t. I, p. 291), Memoria premiada por la Academia de Ciencias en Diciembre de 1862.

firmada por las investigaciones ulteriores de Ducrest (1), de Hipp. Blot (2), de Zambaco y de J. Béraud (3), habian llegado á demostrar el valor fisiológico de la hipertrofia pasajera; las investigaciones complementarias de J. Béraud habian dejado ver una modificacion análoga ofrecida por los gánglios linfáticos (4); Devalz, por su parte, habia observado tambien el espesamiento de las paredes de los vasos de sangre roja (5); H. Blot y S. Tarnier habian comprobado la hipertrofia del hígado (6); cuando las paperas de las mujeres preñadas recibió de Natalio Guillot (7) una interpretacion fisiológica, que unida á los hechos que hemos referido acababa de demostrar en un órgano, á cuyo desarrollo asistimos en cierto modo, sobre el hombre vivo, la tendencia general del organismo hácia la hipertrofia como medio indispensable, inherente á las funciones de reproduccion.

Así como la hipertrofia del corazon, ligada á la gestacion, no es acompañada de ningun desarreglo morboso, cuando no existen complicaciones, tampoco la papera de la mujer preñada es generalmente peligrosa (Natalis Guillot, Grisolle). Sin embargo, en algunas mujeres, cuyos embarazos se suceden con frecuencia, la hipertrofia del corazon persistente, aun cuando no haya gestacion, puede terminar en un estado patológico, sobre todo en las reumáticas (J. F. Larcher); de igual modo tambien la hipertrofia del cuerpo tiróide puede en algunas circunstancias, muy raras por fortuna (8), acabar por crear un verdadero peligro para la vida. (Natalis Guillot, Paul Dubois.)

En los hechos de este último orden, cuyo estudio pertenece mas particularmente á la patología, las mujeres no escrufulosas, durante ni despues de la gestacion, habian sido sometidas á ninguna de las condiciones que mas adelante examinaremos, y que habitualmente se consideran como necesarias para la produccion de la papera hipertrofica.

En una de las observaciones hechas por Natalio Guillot el exámen anatómico ha permitido comprobar que, salvo el volúmen producido por la acumulacion excesiva de los elementos anatómicos, todo era semejante á lo que se observa en un cuerpo tiróide ordinario. «La única diferencia era caracterizada por la carencia de epitelio en las

(1) Ducrest, citado por Bau en su *Mémoire sur les bruits des artères* (Arch. gén. de méd., 4.^a série, t. X, p. 28).

(2) Hipp. Blot, citado por S. Tarnier, *Annotations au Traité de Cazeux sur l'art des accouchements* Paris, 1866, p. 133.

(3) Zambaco y J. Béraud, citados por Andral en su *Rapport sur le concours des prix de médecine* (Comptes rendus de l'Académie des sciences, 29 de Diciembre, 1862).

(4) J. Béraud, *loc. cit.*

(5) Devalz, tesis inaugural, Paris, 1858, y A. Trousseau, *Clinique médicale*, t. III, p. 604.

(6) S. Tarnier, *Comptes rendus des séances de la Société de biologie*, 2.^a série, t. III, año 1856, p. 213.

(7) Natalis Guillot, *loc. cit.*

(8) Los dos enfermos de Natalis Guillot habian sucumbido á consecuencia del desarrollo de los órganos hipertróficos.

cavidades mas modificadas en la apariencia. Puédese, por lo tanto, considerar autorizadamente esta lesion del cuerpo tiróide como una hipertrofia de los elementos fibrosos y granulosos que constituyen este órgano (1).»

2.º—PAPERA ENDÉMICA.

§ I.—Historia y etiología.

La papera, que se observa endémicamente en varios paises mas ó menos alejados del centro de Francia, y hasta en la misma Normandía, en la península de Tourville (2) ha fijado desde hace largo tiempo la atencion de los observadores, y hace muy poco la solicitud de los gobiernos (3). Efectivamente, en las poblaciones en que reina la papera endémica se halla unida frecuentemente al cretinismo (4), y hasta parece ser el primer síntoma de una afeccion degeneratriz, cuyo término es el cretinismo. Esta manera de ver, referente á las relaciones patogénicas que parecen existir entre la papera y el cretinismo, es la de Foderé (5), de Bouquet (6), de Guyon, de monseñor Billiet (7), de Niepce (8), de Fabre (9), de algunos otros autores, y particularmente de Morel, que en estos últimos años (10) ha sostenido esta opinion contra otra que considera como independientes ambas alteraciones (11), y aun como esencialmente distintas é independientes (12).

Pero si las relaciones patogénicas de la papera con el cretinismo son todavía puestas en duda por algunos observadores, á pesar de los numerosos hechos que militan en favor de la opinion inversa, queda por resolver una cuestion de etiología de la mayor importancia. En efecto, «si el cretinismo es la evolucion á través de las generaciones

(1) Natalis Guillot, *loc. cit.*, p. 518.

(2) Vingtrinier, *Du goître endémique dans la Seine-Inférieure et de l'étiologie de cette maladie*. Rouen, 1856.

(3) *Rapport de la commission sarde sur la goître et le cretinisme*, publicado en 1848.—Skoda, *Rapport sur les renseignements qui ont été fournis sur le cretinisme dans la monarchie autrichienne*. Viena, 1861.—En 1862 se instituyó, por iniciativa del gobierno francés, una nueva comision para el estudio de la papera y el cretinismo.

(4) Véase tomo I, art. CRETINISMO.

(5) Foderé, *Traité du goître et du cretinisme*, p. 136.

(6) Bouquet, *Gazette médicale de Paris*, p. 805, Diciembre de 1841.

(7) M^r. Billiet, *Observations sur le goître et le cretinisme*. Chambéry, 1847.

(8) Niepce, *Traité du goître et du cretinisme*. Paris, 1851, t. I, p. 62.

(9) Fabre (de Meironnes), *Traité du goître et du cretinisme, et des rapports qui existent entre ces deux affections*. Paris, 1857.

(10) Morel, *Note communiquée à l'Académie des sciences de Paris*, en 1860; y *loc. cit.*, 1863, t. II, p. 143; 1864, t. I, p. 460.

(11) *Rapport de la commission sarde*, p. 45.—Ferrus, *Mémoire sur la goître et le cretinisme*.

(12) E. Kœberlé, *Essai sur le cretinisme*.

de un elemento morbos, cuyos ascendientes (atacados de papera) llevaban en sí mismos el germen, y que habia alterado la constitucion,» se concibe cuánto interés encierra la investigacion de las circunstancias etiológicas de una enfermedad, cuya primera manifestacion apreciable es la papera, y cuyo último término es el cretinismo.» (Morel.)

Condiciones geográficas.—La papera endémica se observa en los mas diferentes países, considerando su posicion geográfica, su clima, sus costumbres y la alimentacion de sus habitantes: en un gran número de las provincias de Alemania, en Inglaterra (de Nottingham á la Tines), en la América del Norte (orillas de Emonstone), en la América del Sur (llanura de Nueva-Granada), en la India (Himalaya), en la Tartaria china, en el Thibet, en Ceylan y en Africa, en varias localidades importantes, pero sobre todo en los Alpes, en los valles del Ródano y del Garona se encuentran las paperas, así como en las llanuras de los departamentos del Norte, del Oise, del Aisne y en la península de Tourville (Sena Inferior) (1).

El desarrollo de la papera endémica (2), en los valles estrechos como en las llanuras mas dilatadas, mas aireadas y mejor expuestas al sol, es una circunstancia digna de fijar la atencion.

Desde el siglo XVI se habia empezado á investigar la naturaleza de las causas de la papera y del cretinismo (3). La influencia ejercida por la mala calidad de las aguas potables habia arrastrado á la opinion pública; en Suiza, en Alemania, en Saboya, se indican todavía fuentes de paperas (*Kropfquellen*), y fuentes que curan esta afeccion (*Heilquellen*). En Tarentaise y Maurienne las primeras de estas fuentes ó manantiales han recibido el nombre de *tobosas*, y Grange conoce algunos jóvenes que prefiriendo al uniforme militar una deformidad física, han acudido á dichas fuentes para adquirir en algunos meses una papera voluminosa que les exima del servicio (4).

Las aguas potables han debido estudiarse, pues, con especial cui-

(1) Vingtrinier, *Du gottre endémique dans le département de la Seine-Inférieure et de l'étiologie de cette maladie*. Ruan, 1856.—Véase tambien sobre esta enfermedad en América: Humboldt y Roulin, *Journal de physiologie*, de Magendia, t. IV y V.

(2) Respecto al desarrollo de la papera, se puede dividir los departamentos en cuatro categorías: «La primera se compone de los departamentos donde existe la papera en estado endémico, y comprende treinta y cuatro; la segunda de los departamentos donde se ha considerado como esporádico (el número de los casos reconocidos no autoriza para mas); la tercera de los departamentos donde solo se han observado casos aislados y poco numerosos; la cuarta de los departamentos cuyas contestaciones han sido negativas en absoluto.» A. Tardieu, *Dictionnaire d'hygiène publique*, 2.^a edicion, t. II, p. 363.

(3) Pierre Forest (1522), Félix Platter (1536), Josias Simmler (1574), Sebastian Munster (1614), citados por Meyer Ahrens, in *Journal de Roësch (Beobachtungen über Cretinismus: Remarques sur le Cretinisme.)*

(4) Grange, citado por A. Tardieu, *Dictionnaire d'hygiène publique et de salubrité*, 2.^a edicion, t. II, p. 358. Paris, 1862.

dato. Josias Simmler (1) hizo resaltar la mala influencia ejercida por las aguas selenitosas; mas tarde llegó á deducir que la influencia deletérea proviene del terreno y que penetra en la economía por el agua y los alimentos que contienen sales de magnesia (2). Sin embargo de esto, Bouchardat (3) atribuye al sulfato de cal esta accion funesta que le niega á la magnesia, á causa de la inocuidad habitual de las preparaciones medicinales que encierran, aun cuando se haga un uso prolongado de ellas; á causa, en fin, de la inocuidad de las aguas del canal del Ourcq y de sus afluentes, muy cargados de sales magnésicas, inocuidad de que participan tambien los vinos muy ricos en magnesia (un decígramo y mas por litro). Finalmente, Chatin (4) se ha esforzado despues en hacer que prevalezca otra opinion, la de la influencia ejercida por la falta del iodo en los terrenos y aguas de las localidades en que se observan la papera y el cretinismo.

La influencia del calor y de la humedad fué tambien indicada por Haller (5), por Saussure (6), por Foderé (7), por Gerard Marchant (8). El aire viciado de los profundos valles, el calor excesivo, la humedad, fueron considerados como causas mas activas que las aguas selenitosas; y pasada cierta elevacion sobre el nivel del mar (9) no se debia encontrar ya la papera. Se la encuentra, sin embargo, en los mas diversos países, desde aquellos donde la temperatura solo varia 4 ó 5 grados al año, hasta otro en que varia mas de 60 grados; en todas partes, menos á orillas del mar (Grangre). En Valais se cree, como en los tiempos de Haller, en la accion morbosa del aire húmedo y excesivamente cálido de los valles; considerándose «como indispensable hacer respirar á los niños el aire de las elevadas montañas durante el verano, pues les juzgan expuestos al cretinismo dejándo-

(1) J. Simmler, *Valesiæ descriptio*.

(2) Grange, *Cuatro informes sobre las causas de la papera y del cretinismo (Archivos de las misiones científicas, Diciembre 1850)*.—*Investigaciones sobre las causas de la papera y del cretinismo (Annales de química y de física, t. XXVI, pag. 129)*.—*Análisis de las aguas del valle de Isere, sobre los terrenos talcosos, auríferos y cretáceos (Annales de química y de física, 3.^a série, t. XXIV, pag. 364)*.—E. de Beaumont, *Informe sobre las investigaciones del señor doctor Grange, relativas á las causas del cretinismo y de la papera y el medio de preservar de ellas á las poblaciones. (Actas de las sesiones de la Academia de Ciencias de Paris, t. XXXII, Abri de 1851)*.

(3) Bouchardat, *De la influencia de la calidad de las aguas en la produccion de la papera y del cretinismo (Anuarios de las aguas de Francia, Paris, 1851, en 4.^o)*.

(4) Chatin, *Investigaciones sobre el iodo en el aire, las aguas, el terreno y los productos alimenticios de los Alpes de Francia y del Piamonte (Boletin de la Academia de Medicina, 1852, t. XVII, p. 341; t. XVIII, p. 609)*.

(5) Haller, *Elementa physiologiæ*, 1773, t. IV.

(6) H. B. Saussure, *Viajes en los Alpes*, Ginebra, 1779-86.

(7) Foderé, *Tratado de la papera y del cretinismo*, p. 42.

(8) Gerard Marchant, *Observaciones hechas en los Pirineos para que sirvan á la historia del cretinismo*. Paris, 1842.

(9) 500 ó 600 toesas de elevacion.

les en la atmósfera húmeda é insalubre de los valles. Las personas acomodadas observan esta costumbre desde hace mucho tiempo, pero los pobres se ven obligados á no moverse del lugar que habitan.» (Morel).

La teoría de las *tierras de paperas*, forma en la teoría general de la constitucion geológica del terreno, y parece haber recibido una importante confirmacion en las beneficiosas modificaciones ocurridas en Martigny, despues de una vasta inundacion. El suelo del valle, húmedo y pantanoso, en que abundaban la papera y el cretinismo, fué recubierto por un metro de buena tierra vegetal que las aguas habian arrastrado de las montañas vecinas. Vingtrinier, ve en la afortunada modificacion que siguió, el resultado de costumbres mas activas, desarrolladas en los habitantes por el cultivo de aquellas tierras nuevas, elevadas, secas, ventiladas é incorruptas; al paso que Grange, no perdiendo de vista la constitucion geológica del terreno, piensa que el mejoramiento de Martigny es debido al transporte de las tierras nuevas, que no eran *tierras de paperas*.

Tambien se ha hecho intervenir la *influencia de la electricidad contenida en la atmósfera* (Iphofen) (1), Niépce (2); pero, entre las circunstancias etiológicas sacadas de las modificaciones apreciables de este medio, *la falta del iodo* ha fijado especialmente la atencion (3): sabida es, por otra parte, la singular propiedad del iodo como medicamento específico en el tratamiento de la papera y las investigaciones de Chatin, que han comprobado la ausencia de este metalóide, no solamente *en el aire atmosférico*, sino tambien y principalmente *en las aguas potables*, cuyas cualidades son mas atendidas hoy.

La influencia ejercida por el terreno y por las aguas potables parece ser, en efecto, la mas acreditada; y segun la observacion de Parchappe (4), es tanto mas importante, cuanto se halla mas estrechamente unida á la configuracion geográfica. Mac-Celland (5), en la India, y monseñor Billiet (6) en Saboya, han insistido acerca de esta influencia, como causa inmediata de la papera y del cretinismo, sin dar no obstante, indicacion precisa sobre la sustancia que altera la naturaleza del terreno y procura sus perjudiciales cualidades. «Este principio patogénico, cuya naturaleza ignoramos, es disuelto

(1) Iphofen, *Investigaciones filosóficas y médicas sobre el cretinismo*. Dresde, 1817.

(2) Niépce, *loc. cit.* t. II, cap. IX.

(3) Chatin, *loc. cit.*

(4) Parchappe, *Informe á la comision de la papera y el cretinismo*.

(5) Las opiniones de Mac-Celland están expuestas en un trabajo publicado por Marchessaux. (*Arch. gen. de Medicina*, Diciembre de 1830).

(6) Monseñor Billiet y Morel, *Cartas sobre la influencia de la constitucion geológica del terreno, sobre el desarrollo de la papera y del cretinismo*. (*Anales médico-psicológicos*, año de 1855).

y trasportado mecánicamente por las aguas que atraviesan ciertos terrenos, y segun la opinion mas generalizada, *por la bebida* es como ejerce su pernicioso influencia sobre el cuerpo humano (1). Segun Grange (2), esta influencia debe referirse á las *sales de magnesia* ó á *la ausencia de una cantidad de cal bastante para las necesidades de la economia*; segun otros autores, es debida á *la presencia del sulfato de cal* (Bouchardat) ó mas bien á *la falta de oxigenacion del agua*. «Otra opinion, referente á las aguas, se funda en la inocuidad de *ciertas sustancias vegetales y animales putrefactas* (Ferrus), que, tomadas en disolucion por las aguas, pueden alterar su pureza y convertirse en causa eficiente de la papera (3).» En fin, segun Morel (4), «*la papera es debida á una accion especial que sin principio intoxicante ejerce sobre el sistema cerebro-espinal, sea por el aire que se respira, sea por las sustancias que se ingieren en la economia y que parece relacionarse con el CALCÁREO MAGNÉSICO*, sin que pueda afirmarse en absoluto que la papera no se encuentre en otras constituciones geológicas.»

Añadamos, para completar lo que se refiere á la etiología, que las mujeres están mas expuestas que los hombres á padecer paperas, y que los estragos causados por la endemia se observan especialmente en las clases pobres.

§ II.—Descripcion, sintomatologia, diagnóstico.

El estudio de las cuestiones relativas á la etiología de la papera endémica debió trazarse necesariamente con alguna extension: el de los síntomas y el diagnóstico exigirá menor desarrollo (5).

La papera endémica aparece por lo comun de una manera lenta é insidiosa: no es, pues, ocioso indicar los diferentes modos con que se manifiesta el mal.

«Cuando es de origen reciente, todas las partes vasculares de las regiones anterior y laterales del cuello participan del desarrollo de la glándula tiroide (Morel). El tegido celular participa de este orgasmo; el cuello parece grueso, ancho, sin presentar tumor alguno bien decidido; esta tumefaccion general del cuello es blanda al tac-

(1) Monseñor Billiet, *Memoria presentada y leida á la Sociedad de Ciencias de Chambery*.

(2) Grange, *Memoria dirigida á la Academia de Ciencias de Paris*, 9 de Octubre de 1848.

(3) Moretin, *De la etiología de la papera endémica, y de sus indicaciones profilácticas y curativas*, tesis inaugural, 24 de Junio de 1854.

(4) Morel, *Influencia de la constitucion del terreno, etc.*, *loc. cit.* De la papera y del cretinismo (*Arch. gen. de Medicina*, 1864, t. I, p. 189) trabajo que hemos utilizado muchas veces en la redaccion de este artículo.

(5) La mayor parte de los detalles que siguen son tomados tambien de la ya citada *Memoria* de B. A. Morel. (*Arch. gen. de Medicina*, 1863, t. II, p. 135 y siguientes).

to y como esponjosa y elástica. La mano mas experta no encuentra lóbulo bien distinto: todo está comprometido en el mismo grado en la intumescencia. Todo el tejido de la glándula tiroide, se halla confundido en la masa inyectada; las venas subcutáneas están llenas, salientes, sin que la piel cambie de color (1).

Esta tumefaccion característica de la *papera* llamada *hiperémica* (Savoyen) ó *difusa* (Morel), no es propia exclusivamente de la hipertrofia cartilaginosa endémica, pues se observa en algunos niños recién nacidos y en algunas jóvenes cuya menstruacion es difícil (Morel), siendo frecuente sobre todo en las mujeres embarazadas (2). También se la designa con el nombre de *cuello gordo* en los individuos que por primera vez se establecen en un país donde se padece esta enfermedad.

»Los individuos que padecen esta clase de paperas recurren raramente á los cuidados de la medicina. En los países donde la afeccion es endémica, el orgasmo de la glándula y de cuanto la rodea, pasa, por decirlo así, desapercibido. Por otra parte, el sufrimiento es nulo ó poco acentuado; la mirada es viva y brillante, á veces prominente; el color del rostro bueno, y los individuos tienen todas las apariencias de la mejor salud.

»Pero si los síntomas del período inicial son poco alarmantes para el vulgo, no sucede lo propio respecto al médico que ha hecho un estudio serio de las modificaciones que experimenta la salud de las personas atacadas por la enfermedad. Generalmente tienen la respiracion dificultosa, ronca y estridente: el andar es penoso, y difícil é imposible en ocasiones el correr. La subida á elevaciones, es acompañada de una disnea que recuerda la de los asmáticos. Mas tarde, la dificultad de la circulacion se anuncia por cambios mas significativos, y los enfermos acaban por quejarse de malestar y peso de la cabeza; algunos tienen zumbido de oídos; se vuelven pesados y apáticos y sus sentidos pierden la perfeccion. Todo esto tiene importancia bajo el punto de vista de la singular influencia que ejerce la manera, no solo sobre la constitucion física, sino también sobre el estado intelectual de los individuos.

»En este período inicial deben aconsejarse los medios higiénicos y el tratamiento por las sales ioduradas; es de una innegable eficacia. Despues de algun tiempo variable segun la edad, el sexo de los individuos y los medios higiénicos de que pueden disponer, el mal sigue una marcha ascendente y la *papera* se presenta bajo una forma tan característica, que el tratamiento ofrece pocas probabilidades de éxito.» (Morel.)

Entonces enflaquecen los enfermos, la piel adquiere un color de tierra, el rostro pierde su frescura y se llena de arrugas; el tumor es

(1) Savoyen, *Nuevos estudios filosóficos sobre la degeneracion física y moral del hombre*, 1854.

(2) Véase mas adelante nuestro artículo PAPERAS PASAJERAS.

mas evidente. Aislado y desprendido de los tejidos inmediatos, dicha glándula parece recogida en su propio tejido, presenta una, dos ó tres prominencias perfectamente redondeadas, globulosas, reunidas algunas veces en una sola bola enorme, separadas otras por espacios bien distintos; pero ofreciendo siempre al tacto la sensacion de una masa carnosa, dura, resistente y algo móvil, surcada por arrugas. Algunas venas subcutáneas serpentean delante de estas esferas informes. No se ve la dilatacion de los vasos cervicales tan pronunciada como en la otra especie de infarto cartilaginoso (*papera hiperémica* ó *difusa*), y si algunas veces se distinguen mejor estos vasos, no es porque estén muy dilatados, sino por haber quedado mas salientes por el enflaquecimiento de las partes que rodean al infarto, enflaquecimiento que va acompañado desde el resto del cuerpo (*papera anémica* de Savoyen (1); *papera degenerada* de Morel.)

«Es inútil insistir sobre lo incurable de la glándula cartilaginosa hipertrofiada, sobre todo cuando existen induraciones y alteraciones de tejido, y frecuentemente también un estado caquéctico, índice de la progresion del mal. Este estado, que ha recibido el nombre de *caquexia paperal*, consiste en un conjunto de síntomas que se revelan por la torpeza y paralizacion de las facultades intelectuales, desarreglos en la hematosi y vejez prematura. La mision del médico consiste en este caso en mejorar ó aliviar, cuando es posible, la situacion de los individuos; pero, sobre todo, en recomendar á los padres afectados de *papera* que vigilen de un modo particular la higiene física y moral de sus hijos: semejante recomendacion seria superflua cuando menos si los médicos que habitan en poblaciones contaminadas, no se hubieran dado cuenta desde hace mucho tiempo de las relaciones íntimas que existen entre la *caquexia paperal* de los padres y el estado de degeneracion de los descendientes, conocido con el nombre de *cretinismo*.» (Morel.)

§ III.—Tratamiento.

El tratamiento de la *papera* comprende dos divisiones: una encierra los medios destinados á combatir la *papera* cuando se ha desarrollado en un individuo; la segunda comprende los medios higiénicos intentados para impedir el desarrollo. En uno ú otro de estos grupos de medios, profilácticos ó terapéuticos, el médico tiene la mision de luchar contra la aparicion ó el desarrollo de la *papera*, que puede hacer peligrar la vida, pero no debe perder de vista otro objeto mas remoto, la lucha contra el *cretinismo*. Efectivamente, aun cuando no se debiera considerar el *cretinismo* como el último término, *inevitable* de una enfermedad, de que sea la manifestacion anterior la *papera*, las relaciones íntimas muy frecuentemente com-

(1) Savoyen, *loc. cit.*, p. 121.